

Espiritual vs Material



Part 4/5

Del Tiempo A La Eternidad
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para compartir las preciosas verdades de las escrituras, que han hecho la diferencia entre el éxito y el fracaso en mi vida y que pueden hacer lo mismo para usted.

Nuestro tema de esta semana es “Del tiempo a la eternidad”, un tema que lo ayudará a extraer alegría de la tragedia y propósito donde aparentemente no lo hay.

En mis charlas anteriores expliqué que hay un elemento eterno en el hombre que Dios puso en él cuando su aliento en la creación.Debido a la rebelión del hombre, fue cortado del ser eterno de Dios y murió en sus transgresiones, pero recibiendo a Cristo puede nacer de nuevo espiritualmente; este renacimiento espiritual solo puede suceder por medio de Jesucristo, esta fue la razón por la que Jesús vino a buscar y a salvar en el hombre lo que Dios había perdido y es la razón por la que Jesús murió en la cruz, pagó la deuda por la transgresiones del hombre y luego en Cristo, Dios devuelve al hombre la vida eterna. La escritura dice que a los que le recibieron les dio nueva vida.

Hablando a Nicodemo, Jesús dijo: “Os es necesario nacer de nuevo...” o nacer de arriba, dijo también: “... la carne engendra carne, pero el espíritu engendra espíritu”. Así es que el espíritu de Dios da vida al espíritu en el hombre, por medio de su fe en Jesucristo.

De este nuevo nacimiento en adelante, estamos sujetos a esa tensión continua de la que he hablado, nuestro espíritu regenerado se extiende hacia Dios y las cosas espirituales, pero nuestra naturaleza carnal todavía nos ata a este mundo y a las cosas materiales.En mi charla de hoy voy a compartir lo que la Biblia dice respecto a esta tensión y la manera en que Dios la usa para llevarnos del tiempo a la eternidad. Es muy importante que todos comprendamos que esta tensión es algo que Dios usa, la podemos a veces encontrar muy dolorosa y muy frustrante, pero tenemos que verla a través de los ojos y de la fe como algo que Dios usa para cumplir su propósito y su gracia en nuestras vidas.

Hay un mensaje muy hermoso de aliento que se encuentra en la profecía de Isaías en el capítulo 40, donde Dios consuela a su pueblo pero lo hace en una manera que a primera vista no parece ser muy consolador. Lo hace volviendo nuestra atención de lo pasajero a lo eterno, este

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

es el pasaje en Isaías capítulo 40, versículos 1, luego del 6 al 8:

> “Consolad, consolad a mi pueblo” dice vuestro Dios. Una voz dijo “Clama”, entonces él respondió “Que he de clamar”, el profeta es instruido para que consuele al pueblo de Dios pero no sabe qué decir, espera para que Dios le dé el mensaje de consuelo y este es el mensaje que le es dado, quiero que note que al principio no parece ser nada que consuele … “Toda carne es hierba y todo su esplendor es como flor del campo, secase la hierba, marchitase la flor, cuando el aliento del Señor sopla sobre ella.” En verdad el pueblo es hierba “Secase la hierba, marchitase la flor, más la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.”

Usted bien podría preguntar que hay de consuelo en eso, más bien parece un mensaje triste, que todos somos como hierba, florecemos por un momento breve, entonces el aliento de Dios o el espíritu de Dios sopla sobre nosotros y esa belleza, ese deleite, ese alborozo, se marchita y muere … Que consuelo hay en eso? , ninguno. Ese no es el mensaje de consuelo, eso es solo para enfrentarnos con la verdad, para llevarnos cara a cara con la realidad, una realidad en que la mayoría de las personas no quieren pensar, que estamos aquí solo breves momentos y que nos estamos marchitando. El mensaje de consuelo está en la última frase “… más la palabra del Dios nuestro permanece para siempre”, hay eternidad en la palabra de Dios, podemos volver a tocar la eternidad, la podemos recibir, no tenemos que ser solo criaturas que se marchitan como la hierba, hay un camino de escape, es por medio de la palabra eterna de Dios.

Ahora voy a explicar algo que yo mismo tuve que aprender por experiencia dolorosa, no es teoría créame, lo he probado en mi vida.

Dios nos permite que disfrutemos de la belleza de lo temporal, entonces El mismo hace que se marchite, para qué? …. Para que busquemos lo eterno, su palabra y sus promesas. Nos permite ver un destello de esplendor y luego lo marchita, porqué? … porque la belleza es transitoria, no es permanente. Dios no nos quiere arraigados en este mundo, no nos quiere atados con las cosas del tiempo, nos muestra la belleza en esas cosas pero su propósito es hacernos volver los ojos de lo temporal a lo eterno, y esto sucede en la vida de todos nosotros. Le voy a dar unos cuantos ejemplos rápidamente. Piense en una rosa, habrá otra cosa más hermosa que su vista y su fragancia, sin embargo sabemos que en muy pocos días, marchitará.

Recuerdo una vez, tenía un examen en la universidad de Cambridge, en el que de todas las cosas tenía que traducir un poema del francés al inglés en forma de poema, no recuerdo el poema en francés pero recuerdo su traducción al inglés que hice, y dice: “Como la rosa brotó y creció y al medio día murió” no recuerdo el resto pero así es, “Como la rosa brotó y creció y al medio día murió”, así son las rosas, cuando están en el clímax de su hermosura mueren.¿Que hemos de aprender de esto? …. Que hay otra clase de hermosura de la que la rosa es un tenue reflejo, la hermosura de lo eterno.

O tomemos el ejemplo de un animal, me gustan los perros, no tantos los gatos grandes, pero tomemos un gatito o un cachorro. Es interesante, uno los quiere acariciar, jugar con ellos, disfrutarlos, pero deje que pasen doce o catorce años y usted tendrá que hacer una decisión, el pobre animal está enfermo, no puede caminar. ¿Qué es mejor… mantenerlo vivo o ponerlo a dormir?. Mis preferidos son los perros de lana, yo he tenido dos y los he tenido que poner a dormir con mucho dolor en mi corazón. ¿Por qué es que Dios lo permite?, porque lo está sacando de lo temporal a lo eterno.

Y algo en un nivel totalmente diferente, una relación humana con un amigo o un cónyuge, treinta o cuarenta años de comunión y felicidad y uno de ellos muere. ¿Qué queda?, en lo natural nada más que soledad y tristeza, yo he pasado por esa experiencia, pero aprendí una lección: Dios permite que tengamos esos deleites personales pero quiere que pongamos la atención, aún si tiene que usar el desencanto y la frustración, en lo eterno. Y yo doy gracias a Dios que salí de esa experiencia - la muerte de mi primera esposa- , con la mente puesta en lo eterno por medio de la palabra de Dios. Si no me hubiera vuelto a la palabra de Dios me hubiera entristecido mucho, hubiera sentido soledad y quizás me hubiera amargado; pero quiero encomendarlo a usted a la palabra de Dios que es eterna.

Es importante la manera en que respondemos al desencanto, a la tragedia, a la frustración o a la pérdida en nuestra vida. Y hay un ejemplo bien gráfico de esto en el antiguo testamento, en la persona nada menos que el rey Salomón, el hombre más sabio de todos los tiempos, sin embargo escribió un libro – Eclesiastés – donde muestra

que había quitado sus ojos de lo eterno y era un hombre que lo tenía todo - como dicen - en esta vida. No obstante este libro de Eclesiastés es un libro de cinismo y de desilusión... ¿Porqué? – le voy a decir – Porque había quitado los ojos de lo eterno y las había puesto en las cosas del tiempo y él tenía lo mejor y lo más hermoso de todo y no estaba satisfecho. Estas son las palabras de introducción de su libro Eclesiastés 1, versículos 2 y 3:

> " Vanidad de vanidades, dice el predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad." En este versículo de introducción la palabra "vanidad" aparece cinco veces; en el siguiente versículo "Que provecho recibe el hombre de todo el trabajo con que se afana bajo el sol?"

Cinco veces en un versículo está la palabra "Vanidad" – futilidad- . La palabra realmente aparece 36 veces en todo el libro que solo tiene doce capítulos. ¿Porqué?, porque hay otra frase en el libro que aparece 29 veces, es la frase "Bajo el sol". Salomón había quitado sus ojos de lo espiritual y lo eterno y los había puesto en las cosas "Bajo el sol", en lo temporal, en lo transitorio, en el mundo material y allí no podía encontrar satisfacción plena, a pesar de todas las riquezas y privilegios, era en ese entonces un hombre cínico y desalentado.

Vea usted que todo depende de cómo respondemos a las dificultados y a los desencantos de la vida, nos podemos volver puramente a lo material y a lo temporal y llegaremos a ser como Salomón, seremos unos cínicos, amargados. O podemos dejar que los desencantos y las tragedias de la vida, el marchitarse de lo que es hermoso, podemos permitir que eso nos vuelva los ojos a lo eterno, podemos oír la voz de consuelo de Dios que nos dice "Yo hice todas esas cosas y las hice hermosas en su tiempo, pero solo en su tiempo, es pasajero, no permanecen."

Dios nos dice a usted y a mi "Hay algo en ti hijo mío, hija mía que jamás se satisfará con las cosas en el tiempo; en las cosas del tiempo se ven destellos de satisfacción pero no la realidad". De manera que tienen que venir el momento o los momentos en la vida en los que quita su atención de las cosas en el tiempo y las pone en lo eterno y en la palabra de Dios y en su verdad eterna, su consuelo eterno.

Pudiera ser que estoy hablando de alguien que está precisamente en esta crisis, alguna amargura, alguna desilusión, alguna tragedia, algún dolor; le ruego no se fije solo en lo material, escuche las palabras de consuelo de Dios, recíbalo. Vuelva sus ojos de lo material a lo eterno, crea la palabra de Dios y encontrará consuelo eterno.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora para compartir la satisfacción más grande que Dios haya provisto para el espíritu renacido del hombre.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R124-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

